



# UN RÍO CAUCA, MUCHOS MUNDOS: TRANSITANDO LA PAZ TERRITORIAL PLURIVERSAL

Tejido de Transicionantes por el Valle del Rio Cauca<sup>1</sup>

## Arturo Escobar

Professor pela Universidade da Carolina do Norte em Chapel Hill - Estados Unidos da América  
E-mail: [escobar@email.unc.edu](mailto:escobar@email.unc.edu)

## Diana A. Bernal Arias

Doutora em Geografia pela Universidade Estadual de Campinas  
E-mail: [dianabernal@ige.unicamp.br](mailto:dianabernal@ige.unicamp.br)  
<https://orcid.org/0000-0001-7230-4669>

## María Mercedes Campo

Membro do Coletivo Cultural Afrodiaspórico em Calí - Colômbia  
E-mail: [elbacordoba@ugr.es](mailto:elbacordoba@ugr.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-4927-0867>

## Olga Cecilia Eusse González

Banco de la República  
E-mail: [oeussego@banrep.gov.co](mailto:oeussego@banrep.gov.co)

## Carlos Rodríguez Aristizábal

Professor da Universidade de Vale - Colômbia  
E-mail: [carlos.aristizabalr@campusucc.edu.co](mailto:carlos.aristizabalr@campusucc.edu.co)

**REVZAB**  
● ● ● ● ● ●



## RESUMEN

Este capítulo describe un enfoque para las transiciones regionales sistémicas justas para el valle del río Cauca en Colombia y describe su implementación actual por parte de un conjunto de actores territoriales mayoritariamente anclados en comunidades afrodescendientes rurales y urbanas. La arquitectura del proyecto se estructura en torno a cuatro nodos territoriales; tres ejes (transformaciones productivas, restauración eco-ontológica y reparaciones históricas); tres laboratorios (para Pensamiento y diseño de transiciones, narrativas de transición, y Cartografías críticas y codiseño territorial); y objetivos concretos centrados en la soberanía alimentaria, las territorialidades hídricas y la paz territorial pluriversal, orientados al surgimiento de una biorregión agropolitana, acuapolitana y multipolitana. Nuestra orientación general es antipatriarcal, antirracista, poscapitalista y proautonomía territorial.

**Palabras claves:** Territorio; pluriverso; mundos.

---

## RESUMO

Este capítulo descreve uma abordagem para transições regionais sistémicas justas para o vale do rio Cauca na Colômbia e descreve sua implementação atual por um conjunto de atores territoriais maioritariamente ancorados em comunidades rurais e urbanas. A arquitetura do projeto é estruturada em torno de quatro nós territoriais; três eixos (transformações produtivas, restauração eco-ontológica e reparações históricas); três laboratórios (para Pensamento e design de transições, narrativas de transição, e Cartografias críticas e co-design territorial); e objetivos concretos centrados na soberania alimentar, as territorialidades hídricas e a paz territorial pluriversal, orientados para o surgimento de uma biorregião agropolitana, aquapolitana e multipolitana. Nossa orientação geral é anti-patriarcal, antirracista, pós-capitalista e pró-autonomia territorial.

**Palavras-chaves:** Território; pluriverso; mundos.

---

## ABSTRACT

This chapter describes an approach to just systemic regional transitions for the Cauca River valley in Colombia and describes its current implementation by a set of territorial actors mostly anchored in rural and urban. The architecture of the project is structured around four territorial nodes; three axes (productive transformations, eco-ontological restoration and historical repairs); three collaborative (for Thinking and Designing Transitions, Transition Narratives, and Critical Cartographies and Territorial Co-Design); and specific objectives focused on food sovereignty, water territorialities, and multiverse territorial peace, The development of a bio region in agropolitan, aquapolitan and multipolitan. Our general orientation is anti-patriarchal, anti-racist, post-capitalist and pro-territorial autonomy.

**Keywords:** Territory; pluriverse; worlds.

“La soberanía alimentaria se siembra en el territorio ancestral” (Sra. Deyanira González, Escuela Casilda Cundumí, Villa Rica, junio de 2024; Cuaderno de bitácora—video memoria del proyecto).

“Estamos recuperando nuestros sentidos más profundos, volvemos a imaginar un valle de ríos y lagunas” (Vicenta Moreno, exdirectora de Asociación Casa Cultural El Chontaduro, Cali, 13 de diciembre de 2019).

“Para nosotros el río es libertad, la libertad de nuestros antepasados... El río como compromiso con la libertad, con la vida, con el cuidado de la vida” (Diana M. Carabali C., joven de Río Ovejas, Suárez, Norte del Cauca; Mensajes al futuro, Un río Cauca, Muchos mundos, Museo La Tertulia, Cali, abril- mayo, 2024).

## Introducción: Transiciones justas como respuesta al terricidio

Comenzamos este capítulo con tres epígrafes de *lideresas* que participan en nuestro proyecto colectivo sobre transiciones sistémicas en el sur geográfico del Valle del Alto Cauca en el suroeste de Colombia, VAC. Encarnan elocuentemente varios aspectos centrales de las transiciones ecosociales como praxis de libertad y cuidado de la vida en nuestra biorregión, incluida la búsqueda de la soberanía alimentaria y su relación con la territorialidad y la ancestralidad; la defensa del agua en todas sus formas; restauración eco-ontológica, es decir, de ecosistemas y mundos; y las reparaciones históricas de las huellas dejadas por diferentes formas de opresión en este valle. Al comenzar con estas citas, también queremos resaltar no sólo la dimensión colectiva de nuestro trayecto sino también el hecho de que este se realiza desde y con las comunidades afrodescendientes participantes.

9

El valle geográfico del Alto Cauca (VAC) ha pasado de ser un ecosistema de bosques predominantemente subxerofíticos a convertirse en un sistema socioecológico caracterizado por una intensa actividad agroindustrial en torno al cultivo de la caña de azúcar y su posterior transformación en ingenios azucareros y plantas de producción de etanol (Uribe 2017, 2021). Este valle es una extensa llanura bordeada por las cordilleras Andina Central y Occidental, atravesada por abundantes fuentes de agua (numerosos ríos, humedales, lagunas, manantiales); se ubica entre los departamentos de Cauca, Valle y Risaralda y comprende las tres cuartas partes de la parte alta de la cuenca del río Cauca. Comienza en el municipio de Suárez, Cauca, y continúa hasta el municipio de La Virginia, Risaralda. Su superficie comprende 300.000 hectáreas de tierras fértiles, de las cuales el 81% (243.000 hectáreas) están sembradas de caña de azúcar, representando el 98% de la producción nacional (Cenicaña 2023)<sup>2</sup>. Durante 300 días al año, en el VAC se producen diariamente 75.000 toneladas de materia prima a partir de cultivos de caña de azúcar, que posteriormente se procesan en doce instalaciones de gran escala. Existe una conciencia cada vez más compartida de la necesidad de una transición ecosocial significativa para la biorregión, dados los impactos ecológicos y sociales destructivos de este modelo de desarrollo, como se analiza a continuación.

Creemos que en muchas partes del mundo se están llevando a cabo transiciones ecosociales dignas y justas. El campo de los Estudios de Transiciones surge en la interfaz de múltiples activismos de transición, por un lado, y academias críticas, por el otro. Tanto en su concepción como en sus prácticas, este campo está habitado por una pluralidad de visiones y estrategias, a veces en tensión, otras veces en mutua complementariedad. Aunque persisten marcadas diferencias entre las visiones de las transiciones en el Norte y el Sur global, ya es-

tán surgiendo redes de conversaciones y convergencias potenciales entre ellas, tanto a nivel académico, como a través de proyectos concretos de investigación y acción que buscan integrar perspectivas diversas.

En América Latina, donde la interfaz entre el activismo y la investigación crítica es particularmente rica, el pensamiento y las prácticas de las transiciones enfatizan su dimensión civilizatoria. El Movimiento Sudamericano de Mujeres Indígenas y Diversidades por el Buen Vivir, surgido hace una década en el *Puelwillimapu* (el territorio Mapuche al este de los Andes) acuñó un término que nos parece muy revelador: *terricidio*. “Llamamos terricidio”, dicen, “al asesinato no solo de los ecosistemas tangibles y de las personas que los habitan, sino también al asesinato de todas las fuerzas que regulan la vida en la tierra, lo que llamamos el ecosistema perceptible” (citado en Frontera 2019). El ecosistema perceptible incluye numerosos elementos que son imperceptibles para nosotros lxs modernxs, como los seres espirituales, lxs ancestrxs y los conocimientos, que son esenciales para reparar y mantener los mundos locales y regionales en su complejidad eco-ontológica. “Frente al terricidio”, continúan en la “Declaración Final del Campamento Pueblos contra el Terricidio Climático”, “nos declaramos en lucha, en resistencia y reexistencia [...]. Llamamos a la construcción de *una nueva matriz civilizatoria* que abraza el Buen Vivir como derecho. El Buen Vivir es la recuperación de la armonía y la reciprocidad entre la spersonas y con la naturaleza. Convocadxs por la memoria de nuestrxs ancestrxs y la memoria de la tierra que nos habita, hemos acordado formar el Movimiento de los Pueblos contra el Terricidio” (citado en Gallino 2020).

El modelo civilizatorio dominante es una forma histórica específica de existencia que se ha ido globalizando. Se asocia generalmente con la tradición judeocristiana y, en los tiempos modernos, con el humanismo liberal secular de Occidente, con sus conexiones con el capitalismo, el colonialismo, el racismo y el heteropatriarcado. De esta configuración surgió una comprensión del ser humano como “naturalmente” individualista, competitivo, racional, secular y antropocéntrico, separado del mundo natural. Por tanto, pensar en una nueva matriz civilizatoria requiere la construcción colectiva de *otra forma de ser humano y otra forma de habitar la Tierra*. Así entendidas, nos parece que aquellas transiciones ecosociales radicales que buscan enfrentar el terricidio apuntan a lograr este complejo e ineludible objetivo<sup>3</sup>.

El Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur (2023a), por ejemplo, sostiene que “ninguna transición ecosocial es posible sin la articulación entre justicia social y justicia ambiental, que apunta hacia una profunda transformación socioeconómica y civilizatoria”. En muchas partes del Sur Global, el movimiento por las Transiciones Justas enfatiza que las transiciones deben basarse en propuestas comunitarias y de base que surjan de la experiencia y perspectivas de mujeres, campesinxs, pueblos indígenas y afrodescendientes, jóvenes y otras comunidades, y de sus luchas por los derechos de la naturaleza, el Buen Vivir, el *Vivir Sabroso*, y el *Ubuntu*. A menudo se hace hincapié en las economías del cuidado, la agroecología, la soberanía alimentaria, hídrica y energética, las economías postextractivistas y el pluriverso.

En nuestro trabajo nos adherimos al concepto de terricidio, ya que lo encontramos más conceptual y políticamente convincente que los discursos del Antropoceno y la policrisis<sup>4</sup>. Estos conceptos rara vez abordan los procesos subyacentes del modelo civilizatorio dominante, aunque están empezando a fomentar preocupaciones sobre su posible colapso.

Cada vez es más claro que el terricidio exige una revisión significativa de aquello en lo que la vida, la humanidad y el mundo han devenido debido a las formas de ser, conocer,

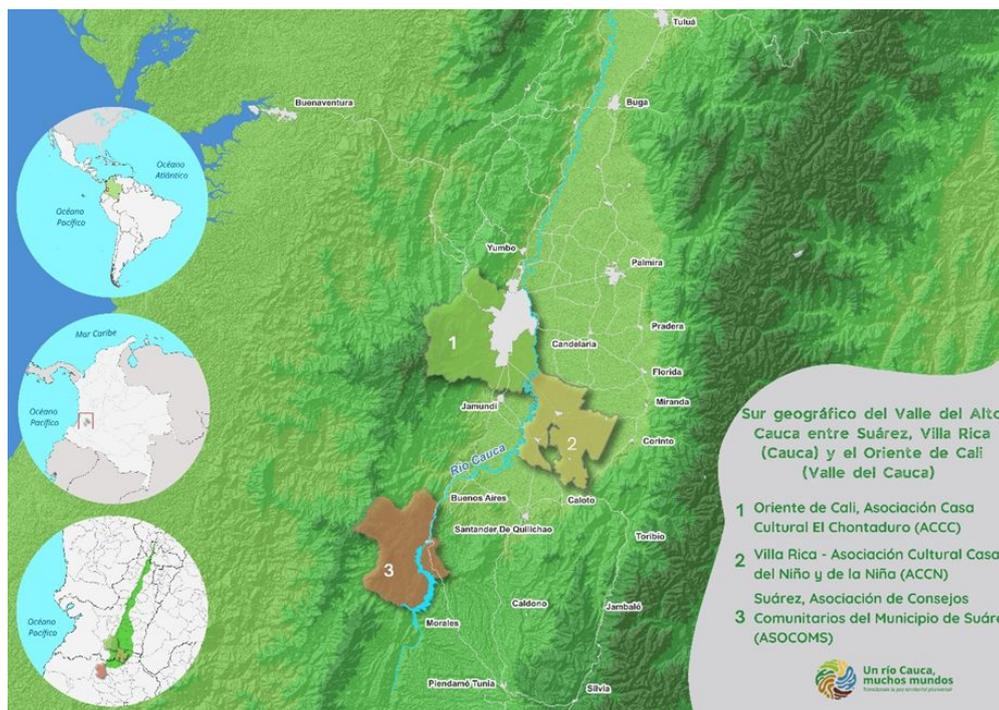
narrar y hacer que han caracterizado la era moderna. Por otro lado, crece la conciencia de que ha llegado el momento de una reflexión colectiva que permita a los grupos que se resisten al terricidio organizarse horizontalmente (a través de confluencias y convergencias, rizomas y redes que produzcan efectos sinérgicos entre ellos respetando sus diferencias) para poner fin a los conflictos socioeconómicos y los órdenes fundamentados en el crecimiento infinito, la competencia despiadada y el capitalismo extractivo.

Terricidio y policrisis nombran una situación global caracterizada por innumerables crisis: social, climática, económica, ecológica, estética, epistémica, ontológica, narrativa, cultural y geopolítica. Nos enfrentamos a la posibilidad de un colapso social y ambiental debido al aumento exponencial de las desigualdades, la aceleración de la destrucción de la biodiversidad, las guerras (entre ellas, en este momento, la más absurda y brutal es la guerra genocida contra el pueblo palestino en Gaza), la militarización de la vida cotidiana en muchas regiones del Sur Global y en los territorios de los inmigrantes racializados de las grandes ciudades del Norte Global, la hiperconcentración de la riqueza fomentada por el capitalismo financiero-digital de la nube (*cloud capital*), la tendencia a la derecha en muchos sistemas políticos, y la intensificación del racismo y la xenofobia. Estas son las manifestaciones más visibles no sólo de la trágica fase que atraviesa el planeta como sistema vivo, sino también del agotamiento y necesario fin del modelo civilizador capitalista occidental, con sus vínculos crecientes con el crimen organizado, el narcotráfico, y aberrantes niveles de corrupción.

Al mismo tiempo, el terricidio y la policrisis actúan como un poderoso desencadenante de una diversa gama de pensamientos, sentimientos, relatos y prácticas enfocadas en tejer transiciones biorregionales pluriversales centradas en el cuidado de la vida<sup>5</sup>. En este capítulo, discutiremos un trayecto/proyecto colectivo de transición ecosocial en la biorregión ubicada en el sur del valle del Alto Cauca (SVAC), entre los departamentos del Valle del Cauca y Cauca, en el suroeste de Colombia (Figura 1)<sup>6</sup>. Tanto nuestra conceptualización como el diseño del proyecto privilegian, y en gran medida surgen de, la práctica de colectivos y organizaciones de la región y se articulan en torno a tres conceptos teórico-políticos: transiciones ecosociales desde perspectivas relacionales, conflictos ambientales como conflictos entre mundos, y la paz territorial pluriversal como objetivo primordial.

Nuestro trayecto/proyecto busca contribuir al diseño de una perspectiva interseccional sobre las transiciones que sea explícita y activamente antirracista, antipatriarcal, poscapitalista y en pro de la autonomía territorial. Estos principios nos permiten avanzar por el camino de transiciones justas, pluriversales, relacionales y contrahegemónicas.

## A grande deformação: uma análise antropológica sobre os grandes empreendimentos desenvolvimentistas



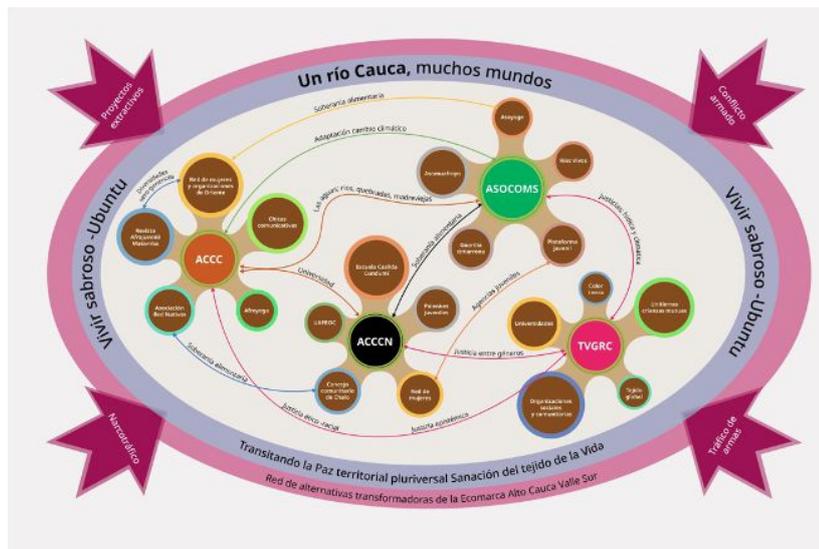
**Figura 1-** Mapa de la región geográfica sur del Valle del Alto Cauca. Colaboratorio de cartografía crítica y codiseño territorial, 2024. Aceervo dos autores.

Nuestro proyecto sigue un enfoque de diseño de transición que llamamos ontológico, porque en última instancia la fuerza que diseña es la cosmovisión u ontología dominante, entendida ya sea como antropocéntrica, dualista, racional o instrumental. Esta constituye la base de las sociedades contemporáneas centradas en el control, la jerarquía, la apropiación, el individuo, las ganancias y el llamado desarrollo. Por ello, las transiciones involucran una dimensión ontológica o civilizatoria. En este diseño de transición, nos basamos en la *visionación* y la *disoñación* para fomentar el re/surgimiento y retejido de cosmovisiones relacionales orientadas al cultivo de toda vida. .

En su fase actual, el trayecto está constituido por cuatro grupos: *el Tejido de Transicionantes por el Valle Geográfico del Río Cauca* (TVGRC);<sup>7</sup> la *Asociación Casa Cultural El Chontaduro* (ACCC), en el Oriente de Cali (un sector de alrededor de 600.000 habitantes, en su mayoría afrodescendientes)<sup>8</sup>; la *Asociación de Consejos Comunitarios del Municipio de Suárez* (ASOCOMS) en Suárez, Cauca<sup>9</sup>; y la *Asociación Cultural Casa del Niño y la Niña* (ACCN), en Villa Rica, Cauca<sup>10</sup>. Para nuestro proyecto colectivo, ACCC, ACCN y ASOCOMS se articulan territorialmente en términos de quince procesos organizativos de base, a los que nos referimos como “alternativas transformadoras” (ATs). Alternativas transformadoras son aquellas formas organizativas que buscan romper con los sistemas dominantes y que avanzan por otros caminos hacia formas radicales y directas de democracia política y económica para una vida digna, que contribuyan a construir otros mundos y territorios posibles para el *Buen Vivir* y *Vivir Sabroso*<sup>11</sup>.

De esta forma, ASOCOMS alberga las siguientes ATs: *Ríos vivos*, *Asociación agroindustrial de productores agropecuarios y mineros afrodescendientes de Yolombó* y *Gelima* (ASOYOGGE), *Asociación de mujeres afrodescendientes de la vereda de Yolombó* (ASO-MUAFROYO), *Guardia Cimarrona* y *Consejo Municipal de Juventudes* (CMJ). La Aso-

ciación Cultural Casa del niño y de la niña apoya: *Escuela Itinerante Casilda Cundumí*, *Red de Mujeres del Norte del Cauca (REDMUNORCA)*, *Unidad de Organizaciones Afrocaucanas (UOAFROC)* y *Palenques Juveniles, Consejo Comunitario Territorio y Paz*. Y La Asociación Casa cultural El Chontaduro se entreteje con: *Red de Mujeres y Organizaciones del Oriente de Cali*, *Revista afrojuvenil Matamba*, *Afroyoga*, *Chicas comunicativas*, *Asociación Red nativos*. La siguiente figura resume la arquitectura del proyecto:



13

**Figura 2-** Constelación de alternativas transformadoras en el SVAC, María Campo y Colaboratorio de Diseño para la Innovación Social, Universidad del Cauca, Popayán, 2023.

En lo que resta de este artículo, describimos los principales objetivos, marco conceptual, estrategias, prácticas y logros de nuestro *trayectuar* y *tejinandar* (caminar tejiendo), incluidas sus tres dimensiones principales, que se organizan en torno a tres *colaboratorios*: un Colaborador de pensamiento y diseño para las transiciones regionales; un Colaboratorio de narrativas para las transiciones; y un Colaboratorio de cartografías críticas y codiseño territorial. Esta experiencia de trabajo concretiza las discusiones, acciones y reflexiones adelantadas por el TGVRC desde 2018. El primer proyecto del trayecto (marzo 2023 a mayo 2024), que vemos como su primera fase formal, se llevó a cabo como un proyecto financiado con el título “Diseñando transiciones regionales sistémicas en tiempos de emergencia social y climática: Proyecto de investigación-acción con una perspectiva de paz territorial pluriversal para el valle geográfico del río Cauca”. Esta fase continuará hasta mayo de 2025.

En la breve conclusión, rearticulamos los principios del proyecto y presentamos varias líneas de trabajo que actualmente estamos consolidando en la Fase II. Se centra en las transformaciones productivas, las reparaciones históricas y las restauraciones eco-ontológicas en una biorregión que entendemos como *agropolitana*, *acuapolitana* y *multipolitana*, con sus diversas potencialidades y vocaciones<sup>12</sup>.

## Nuestro tejinandar-trayectuar

Nuestro trayecto está guiado por un enfoque interseccional, territorial y de cosmovisión u ontología<sup>13</sup>. Partimos del principio epistémico-pedagógico de que nadie enseña a nadie, todxs aprendemos de todxs<sup>14</sup>. Es decir, exist en diversas formas de pensar, vivir, sentir, hacer y saber que son todas válidas en su diferencia. Por eso hablamos de senti pensar actuaren nuestro trabajo colaborativo con los cuatro entramados territoriales del SVAC, mencionados anteriormente. La propuesta para el diseño de transición es ecosistémicas en la biorregión articula una perspectiva de paz territorial pluriversal que incorporasei sejes que nos parecen útiles para avanzar en los caminos de las transiciones, lo que pretendemos hacer a través de tres objetivos principales y sus respectivas estrategias<sup>15</sup>.

1- Reconocer, fortalecer y promover convergencias entre las alternativas transformadoras que están desarrollando ACCN, ASOCOMS, ACCC y TGVRC, a partir de una comprensión de las formas en que se relacionan entre sí en sus respectivos entramados territoriales de Suárez, Villa Rica y el Oriente de Cali. La principal estrategia para lograr esta convergencia ha incluido hasta el momento un diagnóstico participativo de los conflictos-obstáculos y las iniciativas-acciones para la construcción de una paz territorial pluriversal.

2- Codiseñar narrativas contrahegemónicas y estrategias mediáticas para activar la reimaginación de la región hacia otros futuros posibles. Esto se adelanta a través de la campaña Un río Cauca, muchos mundos, que involucra procesos colectivos para narrar –a través de medios audiovisuales, arte, teatro y diseño gráfico– las opresiones del sistema y visibilizar acciones para contrarrestarlas.

3- Poner en marcha un laboratorio de cartografía crítica y codiseño territorial para la experimentación y construcción de herramientas analíticas necesarias para comprender y contribuir a la formación de territorialidades agropolitanas, acuapolitanas y multipolitanas. Estas herramientas se han desplegado a través de procesos cartográficos de aprendizaje colectivo y creativo y la consolidación de un atlas de las acciones, capacidades, conocimientos y principales conflictos territoriales de las redes comunitarias del oriente de Cali, Villa Rica y Suárez.

El proyecto ha generado una estructura de gobernanza entorno a las cuatro organizaciones mencionadas anteriormente, siguiendo los tres objetivos y sus respectivas estrategias y acciones. Estos últimos se conciben además en términos de cinco hilos que configuran líneas de acción impacto: hilos de agua, soberanía alimentaria, justicia social y ambiental, cambio climático y ordenamiento territorial. A partir de esta estructura, buscamos activamente la convergencia entre alternativas transformadoras y avanzaren la construcción de un marco conceptual articulado en torno a la noción de paz territorial pluriversal. Las principales actividades han consistido en encuentros, talleres, módulos de capacitación (por ejemplo, sobre sonido, imagen, cartografía, visionación y diseño gráfico) y arte (exposiciones y una obra de teatro)<sup>16</sup>.

### **Colaboratorio de pensamiento y diseño para las transiciones regionales**

En las convergencias y compartires posibilitados por los diversos encuentros, talleres y diálogos realizados durante nuestro caminar-tejiendo entre marzo de 2023 y mayo de 2024, surgió la posibilidad de que diferentes alternativas transformadoras se reunieran, se

conocieran y se reconocieran en un sentimiento-pensamiento común arraigado en la biorregión que enriqueció las actividades de los encuentros. Se forjaron y fortalecieron vínculos afectivos, así como aprendizajes mutuos que hicieron visible el largo camino recorrido –y el camino que queda por recorrer. Compartimos la intención de fomentar una paz duradera en nuestra biorregión que ha visto la intensificación del conflicto armado durante las últimas tres décadas, y la necesidad de afirmar los lazos de solidaridad necesarios para tejernos juntxs en el compromiso por el buen vivir y el vivir sabroso basados en el cuidado de la vida y la tierra

Nuestro punto de partida fue compartir –a partir de los sentimientos, conocimientos y experiencias de cada comunidad– nuestra comprensión de lo que llamamos la situación o análisis de la situación, entendida como una especie de diagnóstico del estado de la biorregión, resaltando las circunstancias y situaciones expresadas por quienes habitan los territorios desde sus lugares y territorialidades concretas (Marandola 2020; Bernal 2022) y teniendo en cuenta las historias que se han querido ocultar a los pueblos<sup>17</sup>. En este análisis situacional pudimos visualizar algunos de los problemas y obstáculos que han enfrentado las comunidades, así como las iniciativas y acciones de reexistencia que han desarrollado para la paz territorial pluriversal en la biorregión.

Algunas de las preguntas que guían esta parte del trayecto incluyen: ¿Cuáles son las principales problemáticas que enfrentan estos territorios para la paz y cuáles son sus causas? ¿Cuáles son las estrategias de reexistencia que se han desarrollado desde los propios territorios y cuál es su potencial para construir una paz duradera? ¿Qué nos dicen estas estrategias, que ya están teniendo lugar, sobre lo que constituye el buen vivir y el vivir sabroso? ¿Cuáles son los futuros imaginados que se están construyendo en el presente y qué relación tienen con el pasado?

15

Con estas preguntas orientadoras identificamos cinco ejes que articulan problemas-obstáculos y cinco ejes de iniciativas-acciones, que se agruparon en narrativas hegemónicas o dominantes y respuestas desde la reexistencia que se convierten en contranarrativas. Estos ejes están interconectados, pero los categorizamos de la siguiente manera para brindar mayor claridad conceptual:

*Problemáticas-obstáculos:* Economías de la guerra, monocultivos y narcotráfico; devastación por el desarrollo urbano descontrolado; la injusticia epistémica y racial, la violencia de género y la violencia contra las diversidades sexuales; injusticia ambiental, hídrica, climática y espacial; y el desplazamiento, despojo y desarraigo territorial, existencial, cultural y espiritual.

*Iniciativas – acciones – contranarrativas:* Economías para la vida; soberanía alimentaria e hídrica; justicia epistémica, antirracismo, justicia de género y para las diversidades sexuales; autonomía y arraigos territoriales; y agencias relacionadas con la cultura, identidad, arte y juventud.

## Problemas: obstáculos

1. *Economías de guerra, monocultivos y narcotráfico, conflicto armado:* La economía capitalista colonial, en su constante proceso de acumulación, ha requerido la racialización de los cuerpos y la colonización de territorios para su reproducción, lo que ha llevado al deterioro de los ecosistemas y fuentes de agua, junto con la destrucción de ecosistemas y

condiciones de vida dignas para las personas. Un ejemplo es el caso de las comunidades de ASOCOMS, dramáticamente afectadas por la construcción de la represa y central hidroeléctrica La Salvajina en Suárez, a mediados de los años 1980, que provocó el desplazamiento de gran parte de la comunidad al inundar sus mejores tierras cultivables. Esto favoreció la presencia de actores armados, la oportunidad (en ocasiones por necesidad económica) para la proliferación de cultivos ilícitos y, en consecuencia, el desarrollo de economías del narcotráfico. Estas formas de acumulación de capital, tanto legales como ilegales, implican la destrucción del tejido de la vida, en un continuo de violencia que se remonta a la era colonial pero que sigue siendo fundamental para la lógica extractivista y racial del presente.

2. *Injusticia epistémica y racial*: Se refiere a aquellas formas de colonización del conocimiento que se basan en mecanismos de racialización del pueblo negro. Sus conocimientos ancestrales han sido denigrados, clasificados como no conocimientos y sistemáticamente excluidos de la educación oficial. El borramiento de la historia de opresión y resistencia, la devaluación de sus conocimientos, así como el rechazo, olvido y distanciamiento de sus prácticas, ha favorecido la apropiación de territorios por parte del capital. En este proceso de colonización, el pueblo negro ha sido representados como ignorante e insuficientemente humano.

3. *Violencia de género y violencia contra las diversidades sexuales*: El constante intento disciplinar y aniquilar los cuerpos femeninos, feminizados y disidentes se expresa en frecuentes actos de violencia que destruyen el tejido comunitario; estas formas de violencia son esenciales para la reproducción de las economías de guerra, afectando particularmente a los cuerpos de las mujeres negras y de personas negras de las diversidades sexuales, cuya movilidad, espacios, relaciones e incluso hábitos de vestir se ven significativamente limitados. Las instituciones y sus estadísticas han contribuido a la perpetuación de este tipo de violencia al ignorar las dimensiones de género y étnico-raciales.

4. *Injusticias ambientales, hídricas y climáticas, y devastación causada por el desarrollo urbano descontrolado*: Estas injusticias ocurren en plural y a menudo están interrelacionadas. Se remontan a la época colonial y están claramente marcados por el racismo. Las élites blancas y mestizas, junto con los actores externos y el propio Estado, han sido las principales causas de los daños ambientales y al mismo tiempo los principales beneficiarios del modelo capitalista extractivo. Por el contrario, los pueblos indígenas y negros, arraigados en los territorios, a pesar de ser los que más han protegido los ecosistemas y su biodiversidad, son también los que más han sufrido el saqueo de la naturaleza. El monocultivo de caña de azúcar, la extracción de arcilla, los cultivos ilícitos, el control y dominio de las aguas (como la represa Salvajina en Suárez), el distrito de riego y drenaje en el oriente de Cali, el deplorable estado de las lagunas Charco Azul y el Pondaje en el mismo territorio urbano, y el desarrollo urbano descontrolado y la escasez de áreas verdes en barrios habitados principalmente por comunidades negras en Cali son algunos de los muchos impactos que se han generado por esta imbricación de injusticias. Son ejemplos de la necropolítica y el terricidio empeñado en controlar los cuerpos de los pueblos y comunidades que más defienden los territorios, los ecosistemas y la vida.

5. *Desplazamiento forzado, despojo y desarraigo territorial, existencial, cultural y espiritual*: Las configuraciones espaciales del territorio reflejan en gran medida las dinámicas de violencia que el modelo económico y la narrativa capitalista han desplegado para

disciplinar los territorios; esto incluye a aquellos que han tomado los lugares habitados por el pueblo negro como espacios vacíos o conflictivos para ser ocupados para el “desarrollo” y el progreso. Esto ha favorecido la ocupación de estos territorios por proyectos extractivos, como la Salvajina en Suárez, donde la empresa llegó a negar la presencia de personas negras en la región. Como en otras partes del mundo, los territorios ocupados por pueblos étnicos a menudo se definen como zonas de sacrificio y están sujetos a prácticas de desposesión, desplazamiento forzado y desarraigo que erosionan las formas culturales y de existencia únicas de los pueblos locales, provocando a su vez rupturas espirituales.

### Iniciativas—Acciones—Contranarrativas

1. *Economías para la vida, la soberanía alimentaria y hídrica*: Como forma de reexistencia, los pueblos han desarrollado economías alternativas basadas en el *E el buen vivir y el vivir sabroso* practicando la sanación del territorio y una especie de perseverancia cultural que permite la transmisión y reconstrucción de conocimientos ancestrales. Se han creado economías solidarias y locales basadas en la regeneración de la tierra y el cuidado de todas las formas de existencia, con procesos productivos como el reciclaje, el fortalecimiento de la autonomía comunitaria y la reducción de la dependencia del mercado, la producción agrícola de fertilizantes en el lugar, los préstamos solidarios en el exterior. de las instituciones bancarias, la recuperación de semillas nativas y la minería ancestral.

2. *Resistencia epistémica, antirracismo y autoeducación*: Las comunidades intentan persistir en la reapropiación y renovación de sus conocimientos, a través de procesos educativos horizontales de carácter popular y autónomo, donde cada uno es agente y constructor de conocimientos. Han promovido la revalorización de los saberes ancestrales tradicionales, reconociendo la capacidad intelectual y creativa del pueblo negro. Este conocimiento es reinterpretado como fundamento de su práctica de reexistencia a través de una diversa gama de iniciativas transformadoras en los territorios, incluyendo la recuperación de prácticas agrícolas a través de granjas y huertos urbanos tradicionales, recetas y usos medicinales de las plantas; canciones y música tradicionales, arte y teatro; y a través de los programas de la Escuela Sociopolítica para Mujeres de la ACCC, como el curso preuniversitario Paulo Freire destinados a preparar a la juventud para ingresar a la educación superior, y las semillas de una Universidad Afro en Villa Rica. Estos esfuerzos se han nutrido de saberes ancestrales denominados *cosmocimientos*, que permiten retejer vínculos de amor entre humanos y seres no humanos, al tiempo que deconstruyen el imaginario racial que representa a los pueblos negros como no creadores de conocimiento.

3. *Justicia de género y justicia para las diversidades sexuales: tejiendo una política en femenino*: Las mujeres han sido agentes clave de transformación y reexistencia en los territorios, preservando y reconstituyendo vínculos comunitarios, transmitiendo y recuperando conocimientos ancestrales y memoria colectiva, y practicando una forma de política cada vez más conocida dentro de los feminismos latinoamericanos como “política en femenino”<sup>18</sup> Sus prácticas van desde el teatro, la música, las azoteas y huertas, la guardia cimarrona, la sanación de traumas infringidos desde la trata transatlántica a través del yoga y marchas contra la megaminería, el feminicidio y los juvenicidios. Estas políticas en femenino apuntan a desmonopolizar el conocimiento y el acceso a la riqueza (material y simbólica), fortaleciendo la autonomía comunitaria y la interdependencia relacional dentro de los

territorios, el diseño desde y para los territorios, el desarrollo de vínculos afectivos, y la construcción y fortalecimiento de iniciativas lideradas por mujeres.

4. *Justicia ambiental, hídrica, climática y espacial*: Entendemos la justicia ambiental desde la perspectiva de la lucha contra el terricidio y la policrisis, entendiendo lo ambiental como la expresión de la interdependencia entre lo simbólico y lo biótico (Noguera 2004), el ecosistema, cultura y ontología (Ángel-Maya 1996). La justicia ambiental se entrelaza con las justicias hídrica, climática y espacial, pues se fundamenta en el reconocimiento de mundos interdependientes, es decir, de un pluriverso, donde el agua configura y es configurada por territorios y comunidades; el espacio habitado se convierte en lugar y territorio gracias al agua, y el clima encarna esta relación entre diferentes tipos de seres, tanto a escala planetaria como local. En las comunidades, la búsqueda incesante de estas justicias parte del reconocimiento de su propio lugar y formas de vivir, sus sentimientos, sus propios pensamientos y acciones. Para las comunidades de Suárez, el río es padre y madre, quien les da vida y con quien tienen profundos vínculos afectivos; para las comunidades de Villa Rica, esto se refleja en sus esfuerzos por lograr la soberanía alimentaria recuperando y vinculando las granjas tradicionales que aun permanecen en el territorio (a menudo rodeadas de grandes campos de caña de azúcar) en un corredor afroalimentario; y en el Oriente de Cali, vemos las diferentes justicias en juego con los tejados y huertas, así como el cuidado y curación de las lagunas Pondaje y Charco Azul.

5. *Autonomías y arraigo territorial— cultura, identidad, arte y agencias juveniles*: La autonomía y el arraigo territorial de las comunidades se entienden como dimensiones esenciales de la lucha por la defensa del territorio y una vida digna, por vivir sin miedo y por el ejercicio de diferentes formas de justicia. Cada comunidad ha establecido su propia autonomía y formas de arraigo: en Suárez, desde la abolición de la esclavitud, las comunidades afrodescendientes han logrado a través de su proceso organizativo comprar tierras que pertenecían a terratenientes, y más recientemente han luchado contra el desvío del Río Ovejas hacia la represa. Durante la pandemia de COVID-19, las familias extensas de Suárez, Villa Rica y el Oriente de Cali fortalecieron sus lazos de solidaridad cuando los de las zonas rurales enviaron mercados a familiares y conocidos de la ciudad para que no pasaran hambre; también han creado economías solidarias con grupos de ahorro y fondos comunitarios rotativos. De esta manera, han surgido formas de lucha y modos de vida que se han fortalecido, promueven el arraigo, la solidaridad y el cuidado mutuo

18

## Colaboratorio de Narrativas para las Transiciones

El lema de la campaña, *Un río Cauca, muchos mundos*, recoge los contenidos que surgieron de nuestro trayecto y toman forma en las narrativas construidas por las comunidades que hacen parte del proceso. En una primera fase, formulamos la capacitación necesaria, basada en laboratorios co-creativos, resultando en la producción de piezas y contenidos comunicativos, propiciando condiciones para que las narrativas que expresan las cosmovisiones de las comunidades fluyeran como el río que las alberga. Las matrices narrativas son un lugar estratégico donde se disputan relatos sobre el mundo; donde se imponen juicios, estigmas y valores; donde se asignan roles a territorios y comunidades; y donde se legitiman acciones que son válidas, buenas y deseables para una determinada cosmovisión, invalidando otras posibles. En la narrativa hegemónica de los medios de

comunicación que históricamente sostienen el modelo civilizatorio dominante – heteropatriarcal, racista, antropocéntrico, extractivista– los territorios y comunidades que participan en el proceso son estigmatizados y subalternizados, y sus ontologías y formas de relacionarse con los demás y la naturaleza son considerados como obstáculos para el despliegue continuo del paradigma desarrollista y terricida.

En los primeros encuentros de el Colaboratorio de Narrativas para las Transiciones se evidenció que los participantes tienen muy claro el rol que ellos, sus territorios y comunidades tienen en el relato hegemónico, y la articulación de ese relato con los poderes fácticos, en particular los que se han naturalizado en el sur geográfico del VAC. La caña de azúcar, por ejemplo, es celebrada como elemento de identidad del territorio en canciones, series de televisión, refranes y festividades, pero es conocida como “el monstruo verde” por las comunidades negras del Norte del Cauca, que históricamente han sufrido los estragos de su monocultivo, que ponen en riesgo sus condiciones de subsistencia y formas de vida tradicionales.

La central hidroeléctrica La Salvajina, promovida como un megaproyecto necesario para el desarrollo de la región, y que buscaba principalmente controlar las aguas del río Cauca en beneficio de la industria cañera y la urbanización, generó grandes y negativos impactos en la territorios y comunidades afectadas, al grado que pasó a ser ampliamente conocida como “La Salvajada” por la población de Suárez <sup>19</sup>. Estos dos ejemplos, entre muchos posibles, muestran que la lucha por las palabras, por el relato y por las narrativas ya está anidada en el corazón de las existencias que se tejen en los territorios.

En los talleres realizados a lo largo del proyecto con activistas de las alternativas transformadoras (video, producción sonora y marketing digital) se pusieron en juego de manera colaborativa distintos tipos de conocimientos y experiencias: por parte de las comunidades; por activistas, académicos e investigadores; y por profesionales de diversos campos de la comunicación que desarrollan su práctica en conjunto con procesos sociales y comunitarios. Esta dinámica se refleja en la estrategia de las redes y plataformas digitales identificadas bajo el lema *Un río Cauca, muchos mundos* <sup>20</sup>. El propósito principal del trabajo realizado es fortalecer equipos de comunicación alrededor de cada uno de los nodos, que permitan difundir una narrativa contrahegemónica como estrategia digital al tiempo que ganan autonomía en la gestión de la comunicación de sus propias organizaciones.

19



Figura 3- Logotipo de la campaña del trayecto/proyecto, David Torres Peña, 2023

## A grande deformação: uma análise antropológica sobre os grandes empreendimentos desenvolvimentistas

Entre abril y mayo de 2024 preparamos una experiencia educativa inmersiva en el museo La Tertulia, el museo de arte más importante de la ciudad de Cali. La exposición, denominada *Trayecto un río Cauca, muchos mundos*, mostró parte del archivo y productos generados en el Colaboratorio y organizó actividades interactivas con el público asistente. El evento de inauguración contó con importantes medios de comunicación regionales y nacionales, lo que nos permitió ampliar nuestras redes incorporando a otros actores relevantes en nuestro *trayecto / proyecto*: ambientalistas, artistas, periodistas, organizaciones no gubernamentales, activistas indígenas y algunos tomadores de decisión de sectores público y privado. Algunos de los aspectos más destacados del trabajo del Colaboratorio, incluida la experiencia de La Tertulia, se recogen en un vídeo de media hora ( <https://youtu.be/Y4EhShDWSjo>).

En la fase actual (mayo 2024-mayo 2025), continuamos trabajando en las narrativas propias de las organizaciones y en el diseño de relatos y contenidos situados que aborden el contexto particular de cada uno de los grupos y sus alternativas transformadoras, buscando puntos de encuentro y articulaciones entre ellos. Al construir relatos que contrarresten la narrativa hegemónica, queremos examinar críticamente nuestras propias narrativas para detectar cómo los lenguajes y constructos dominantes las han permeado, no sólo en términos de contenido, sino también en formas y estructuras, en entonaciones, maneras y modos de enunciación. Se trata de un ejercicio que busca desnaturalizar los relatos imperantes para dar a conocer sus costuras y fisuras, al tiempo que permite la creación de nuevos tejidos narrativos tejidos con los colores y texturas de las tradiciones locales. Podemos decir que estamos creando colectivamente un lenguaje emergente, parte del cual está representado en el siguiente árbol/rizoma:

20



Figura 4- Árbol del palabreo para las transiciones construido por el Tejido de Transicionantes

## Cartografías críticas y codiseño territorial para las transiciones en el surdelvalledel Alto Cauca.

La consolidación de una agroindustria tan extensa e intensiva como la de la caña de azúcar en el valle geográfico del Alto Cauca requirió el despliegue de una enorme capacidad tecnológica. Esto ha dado lugar a un diseño a escala territorial, con tecnologías y herramientas de intervención que han permitido al sector azucarero planificar según sea necesario para garantizar una producción de alto volumen. Para ilustrar esta escala de operaciones, en 2022 la zafra de caña de azúcar fue de 23 millones de toneladas, produciendo 2,09 millones de toneladas de azúcar, 347 millones de litros de bioetanol y 1.745 GWh de energía cogenerada a partir del bagazo de caña (Asocaña 2023). La agroindustria es la quinta generadora de divisas en el sector agrícola de Colombia después del café, las flores, el banano y el aceite de palma.

Entre las herramientas que hacen posible esta explotación intensiva, destacamos dos proyectos recientes que ilustran el poder de la agroindustria y el nivel de diseño territorial al que están siendo sometidos los ecosistemas de esta planicie. Uno de ellos es la implementación del proyecto AEPS (Agricultura Específica por Sitio) desde principios del siglo XXI. Con esta tecnología, liderada por el Centro Nacional de Investigaciones de la Caña de Azúcar de Colombia, Cenicaña, se ha llevado a cabo una zonificación agroecológica en el Alto Valle del Cauca a una escala de 1:10.000. Esto llevó a la definición de 51 tipos de suelo resultantes del cruce de diez grupos de suelo y seis grupos de humedad (Cenicaña 2011). Este detalle en la caracterización del territorio del valle ha profundizado el despliegue de un diseño extractivo eficaz. El otro proyecto está relacionado con el desarrollo de herramientas de agricultura de precisión que contemplan técnicas para la toma de datos topográfico para la nivelación de tierras, desarrollo de un aplicativo para la implementación de fertilización con tasa variada y mapas de productividad utilizando Radar SAR y técnicas de *machine learning* (Cenicaña 2023). Muchas de estas innovaciones tecnológicas se promocionan como pasos cruciales hacia una industria ambientalmente “sostenible”.

La intervención, diseño y explotación a gran escala del valle desde las primeras décadas del siglo XX (y en lo que va del XXI) es parte fundamental de un engranaje de opresiones que van desde los impactos que sufren los ecosistemas transformados por un a agroindustria intensiva basada en monocultivos, a la demanda de mano de obra, compuesta en su mayoría por grupos desposeídos y social y económicamente excluidos, particularmente trabajadores afrodescendientes. Implica también el abuso del agua, al punto de moldear el curso del río Cauca, borrar del paisaje las características típicas de las llanuras inundables y enfrentar el riesgo permanente de escasez de las aguas superficiales y confinadas de uno los territorios más fértiles del país. Lo anterior se agrava con la captura de usos de suelo para la actividad exclusiva de la siembra de caña de azúcar, sin dejar lugar a otros modos y formas de vida que expresen la diversidad biológica y cultural del valle.

El Laboratorio de Cartografías Críticas y Diseño Territorial es uno de los dispositivos de nuestro trayecto para comprender los mecanismos de opresión y devastación ambiental en la biorregión y las acciones necesarias para revertirlos. Este trabajo incluye reconocer las estructuras geográficas del territorio y los diferentes tipos de asentamiento y formas de vida que allí se han desarrollado. Además, existe un interés en comprender y crear un sentido de identidad biorregional en nuestro territorio. Sostenemos firmemente la urgencia de regenerar

y reconfigurar la red de vida en el sur del VAC y de profundizar la conciencia y el cuidado de la relacionalidad radical presente en esta región del planeta. Para ello, hemos activado el Colaboratorio en tres etapas:

1. *Proceso formativo y creativo en cartografías críticas*: Por un lado, abordamos los mapas enfatizando su capacidad para representar el mundo según perspectivas dominantes y crear un régimen de “verdad” a partir de éstas. Por otro lado, desarrollamos la capacidad de utilizar herramientas de trabajo cartográfico, especialmente aquellas relacionadas con la georreferenciación y su importancia para la creación de contenidos autónomos.

2. *Ejercicios de codiseño territorial*: Han consistido hasta el momento en crear condiciones para reconocer e incorporar el enfoque interseccional en la planificación territorial y construir formas de análisis que involucren la corporalidad, la memoria, las apuestas estéticas, los anhelos y las trayectorias de vida.

3. *Atlas de acciones, capacidades, conocimientos y principales conflictos territoriales de las redes comunitarias del Oriente de Cali, Villa Rica y Suárez*: El Atlas se compone de una recopilación de los productos cartográficos del proyecto. Está compuesto por 28 mapas que narran los territorios de nuestro trayecto y aportan algunos puntos para configurar una biorregión acua, agro y multipolitana.

## Los continuares: a manera de conclusión

A partir del trabajo realizado hasta el momento, hemos identificado dos principios claves para organizar las acciones de nuestro trayecto: El primero es un conjunto de tres ejes interrelacionados: *transformaciones económicas y productivas*, orientadas hacia la promoción de la *soberanía alimentaria y economías populares para la vida*; *la restauración eco-ontológica*, es decir, de ecosistemas, de comunidades y de mundos, encaminadas a crear una identidad de la biorregión como *territorio pluriversal del agua*; y *reparaciones históricas*, conducentes a la *paz territorial* con justicia racial, social, espacial, ambiental y epistémica.

El segundo principio clave se relaciona con nuestra conceptualización colectiva emergente de la biorregión como un territorio *agropolitano, acuapolitano y multipolitano pluriversal*. Este principio se basa tanto en nuestro trabajo con las 19 alternativas identificadas por los cuatro nodos como en nuestra investigación sobre tendencias en estudios territoriales y estudios de transiciones *socioecológicas* y urbanas. La perspectiva acuapolitana entiende la biorregión del SVAC como un territorio profundamente moldeado por su ordenamiento en torno al agua –incluido el sistema fluvial y los diferentes cuerpos de agua, como arroyos, humedales, lagunas y aguas subterráneas– y como espacio de importantes luchas por la justicia ambiental para garantizar el buen vivir y el vivir sabroso de los pueblos y comunidades de la biorregión. La perspectiva agropolitana, por su parte, integra sinérgicamente el campo y la ciudad sobre la base de la soberanía alimentaria; reconoce a las comunidades indígenas, negras afrodescendientes y campesinas como sujetos de derechos territoriales con autonomía, visiones propias del mundo y competencias que contribuyen significativamente a la habitabilidad de toda la biorregión y a una mejor relación entre las ciudades y los territorios del que forman parte. Finalmente, la orientación multipolitana busca contrarrestar la tendencia dominante hacia una creciente metropolitanización centrada en la ciudad de Cali como nodo económico global, pero acentuando su desconexión con las áreas

rurales y las ciudades pequeñas y pueblos circundantes. En el caso de la SVAC, las tres dimensiones son necesarias para la transformación productiva y económica, la restauración eco-ontológica y las reparaciones históricas<sup>21</sup>.

En su conjunto, estos objetivos nos llevan por el camino de la paz territorial pluriversal, las economías populares y la restauración eco-ontológica, incluida su relación con las estrategias de adaptación al cambio climático. Se trata, en definitiva, de generar conversaciones regionales que actualmente no existen sobre otros futuros posibles para la biorregión, capaces de incentivar redes entre diversos actores, reformular políticas públicas e institucionales y, en general, avivar una movilización regional encaminada hacia nuevas formas de cuidar y habitar la Tierra para la sanación y reconstitución del tejido de la vida.

Como en otras regiones del Sur Global, estamos comprometidos con transiciones que integren los llamados a la descarbonización con una agenda amplia de soberanías alimentaria, hídrica y energética, autonomía territorial, economías post-extractivistas y justicias sociales, ambientales y pluriversales. En nuestra opinión, toda transición debe orientarse hacia relaciones y modos de vida pospatriarcales, antirracistas y poscapitalistas, agro-, aqua-, multipolitanas y arraigados en los territorios. Se trata de implementar estrategias de movilización capaces de sanar el tejido de la vida y al mismo tiempo cultivar formas de habitar la tierra tan diversas como los pueblos, los mundos y los actores de la biorregión. Creemos que la mejor manera de abordar esta tarea es volver a mirar los territorios desde la perspectiva de las personas que los han habitado, construido, amado, sufrido y sanado, aprendiendo de sus tácticas de resistencia y reexistencia y de las tareas realizadas por quienes los cuidan, y, en última instancia, retejer territorios y comunidades con todos los habitantes y grupos dispuestos a reconstituir y sanar el tejido de vida.

23

Nuestro trayecto lanza un llamado a un pacto social, ecológico, económico y pluriversal, capaz de avanzar hacia una sociedad más justa e igualitaria, basada en una desglobalización selectiva post-extractivista, unida a la relocalización de esferas clave de la vida, como comer, sanar, aprender y habitar. Se trata de una apuesta de transición a corto, mediano y largo plazo, que contemple una salida sostenida y progresiva del modelo extractivista y cambios sustanciales en la lógica del consumismo, capaces de enfrentar el terricidio y sanara la Madre Tierra. Nuestro proyecto convoca a comprometernos con una transformación de fondo que reconozca y abra el camino a otros modos de existencia, en equilibrio y reciprocidad con el tejido de la vida.

Una advertencia crucial es que la transición energética del Norte Global hacia energías limpias no puede lograrse a expensas de la intensificación del extractivismo en el Sur Global, como ocurre actualmente, por ejemplo, con la minería de cobalto y litio para la producción de baterías de alta tecnología, la extracción de madera de balsa para turbinas eólicas y el acaparamiento de vastas extensiones de tierra para megaproyectos de granjas solares, agrocombustibles y producción de hidrógeno. Los marcos y estrategias para las transiciones corporativas y la descarbonización para los ricos a menudo implican el continuo saqueo ambiental del Sur Global, lo que algunos llaman colonialismo del carbono o colonialismo verde<sup>22</sup>. Se necesita urgentemente un enfoque amplio de las transiciones ecosociales, que integre perspectivas del Norte Global y del Sur Global que a menudo están en tensión geopolítica, epistémica y ontológica.

## Notas

<sup>1</sup> Destacamos el carácter colectivo de nuestro proyecto, incluido este capítulo. En este sentido, más que autores, nos consideramos escribanxs del proceso. Nuestro proyecto actual ha recibido financiamiento del Fondo para la Equidad Etnica y de Género, Centro de Estudios Afrodispóricos, Universidad ICESI, Cali (financiado por la Oficina Andina de la Fundación Ford en Bogotá) y de la Fundación Henry Luce. Agradecemos a ambas organizaciones por su financiación oportuna. Anotamos que, en castellano, se utiliza la x como una apuesta política de reconocimiento de identidades de género diversas.

<sup>2</sup> Esta cifra no incluye los callejones y caminos necesarios para la siembra y cosecha de caña de azúcar.

<sup>3</sup> Vea los pronunciamientos y propuestas del <https://pactoecosocialdelsur.com/>

<sup>4</sup> La policrisis se entiende como un entramado de crisis con interacciones no lineales y posibles efectos en cascada entre ellas que son desproporcionadamente destructivos. Véase el Instituto Cascade, <https://cascadeinstitute.org/about/overview/>

<sup>5</sup> La noción de pluriverso hace referencia a la multiplicidad de mundos que habitan el planeta. En este capítulo lo definimos, siguiendo al zapatismo, como “un mundo donde quepan muchos mundos” o “un mundo de muchos mundos”. Véase Escobar 2016, 2018 para una extensa discusión sobre el concepto.

<sup>6</sup> A lo largo de este capítulo nos referimos al trayecto/proyecto, entendiendo trayecto como el compromiso de mediano y largo plazo con la transformación de la región, y proyecto o proyecto como momentos o fases más breves dentro del mismo, algunos financiados, otros no. Nuestra visión del trayecto implica la inclusión de otros actores y comunidades en fases posteriores, principalmente comunidades indígenas, pero también ambientalistas, gobiernos y actores de élite en la medida de lo posible.

<sup>7</sup> El TVGRC es un colectivo de 25 personas, creado en 2018 por un grupo diverso de por activistas-intelectuales negros-afrodescendientes, feministas, ambientalistas y académicxs. Un logro importante del Tejido es el acuerdo sobre una perspectiva fundamental para el trayecto propuesto, que llamamos La Transicionada y que se concibe como autonómico-territorial, antirracista, antipatriarcal y pluriversal.

<sup>8</sup> La ACCC tiene una amplia experiencia trabajando con mujeres y jóvenes negrxs-afrodescendientes. Fue fundada en 1986 en uno de los sectores más empobrecidos, racializados y vulnerables del oriente de Cali, en el Valle del Cauca. Se centra en la construcción de sociedades justas, étnica y racialmente plurales y con igualdad de género.

<sup>9</sup> ASOCOMS es una organización de comunidades negras (unas 2,5 horas al sur de Cali, en la región del Norte del Cauca). Reúne a tres consejos comunitarios del municipio de Suárez en Cauca y trabaja por los derechos del pueblo negro a través de acciones estratégicas, como la formulación e implementación del Plan de Manejo Ambiental de la Central Hidroeléctrica La Salvajina y la defensa de los ríos Cauca y Ovejas contra amenazas provenientes de proyectos mineros y energéticos.

<sup>10</sup> La ACCN, ubicada en el municipio de Villa Rica en el Cauca (a una hora al sur de Calil en el norte del Cauca), promueve la protección de la niñez, la juventud, las personas con discapacidad, el medio ambiente y el cuidado de la salud, así como el fortalecimiento de la cultura y los derechos humanos, territoriales, sociales, culturales y ambientales de las comunidades negras y afrocolombianas.

<sup>11</sup> Nuestra definición de AT se basa en gran medida en la proporcionada por The Global Tapestry of Alternatives, con el que está asociado nuestro proyecto ([globaltapestryofalternatives.com](http://globaltapestryofalternatives.com).)

<sup>12</sup> Por razones de espacio, no incluimos en este capítulo una revisión de las tendencias en el pensamiento y el diseño de la transición, que los lectores pueden encontrar en otros capítulos de este volumen. Véanse también los capítulos 5 y 6 de Escobar 2016 para conocer algunos antecedentes sobre las transiciones.

<sup>13</sup> Cosmovisión es el término utilizado por activistas comunitarios étnicos y campesinos en América Latina para referirse a su concepción histórica y fundacional de la vida y el mundo. Es en cierto modo equivalente al concepto filosófico de ontología, que se refiere a los supuestos de cualquier grupo social sobre lo que es “real” y que están encarnados en las formas de ser, conocer y hacer del grupo. Para una discusión técnica sobre la ontología en filosofía y antropología, consulte el Apéndice sobre el tema en Escobar, Osterweil y Sharma (2024).

<sup>14</sup> Parafraseando a Paulo Freire: Nadie educa a nadie, [las personas] se educan unos a otros con la mediación del mundo.

<sup>15</sup> Estos son los ejes que enfatizamos para el diseño de transiciones: la recomunalización de la vida social; la relocalización de actividades sociales, económicas y culturales; el fortalecimiento de la autonomía; la despatriarcalización, desracialización y desclasamiento de las relaciones sociales; la reintegración con la Tierra; y la construcción de redes autoorganizadas entre alternativas e iniciativas transformadoras. Ver Escobar 2018.

<sup>16</sup> Por paz territorial pluriversal entendemos un territorio sin miedo y con dignidad; con justicia ambiental, social, racial, epistémica y de género, donde se reconozca la diversidad de mundos, su pluriverso, en la interrelación e interdependencia entre mundos.

<sup>17</sup> Lugares-Territorialidades hacen referencia a la forma adverbial de lugares y territorios, enfatizando que estos no son fijos, sino que se transforman en acciones, en el copertenecimiento existencial mutuo donde lxs moradores, los lugares y los territorios coemergen.

<sup>18</sup> Política en femenino, un concepto introducido originalmente por Raquel Gutiérrez Aguilar (2017) pero que implícita o explícitamente está en juego en muchos feminismos comunitarios, negros, indígenas y autónomos latinoamericanos, es una noción totalmente antiesencialista que ve el objetivo de la política como la defensa y reapropiación de las condiciones de vida en común, centradas en el cuidado de la vida desde una perspectiva relacional. Véase también Escobar et al. 2024 para una explicación del concepto.

<sup>19</sup> Este juego de palabras es intraducible al inglés, pero funciona a partir de reinterpretar la Salvajina como un acto de salvajismo, o “salvajada” en español.

<sup>20</sup> Ver también las redes sociales del proyecto: <https://www.instagram.com/unriocaucamuchosmundos/> <https://www.facebook.com/unriocaucamuchosmundos> <http://www.youtube.com/@unriocaucamuchosmundos> <https://open.spotify.com/show/4OkNLwZ0CBhYh7VgJn0W5b?si=3da0094f8f934a>.

<sup>21</sup> Un primer esbozo de la visión acuapolitana, agropolitana y multipolitana ha sido propuesto por Álvaro Pedrosa (2023), miembro del TVGRC, y se ha enriquecido colectivamente. Para el concepto de agropolitanismo nos inspiramos en el trabajo de Izquierdo Vallina en Asturias, España (2019)

<sup>22</sup> Véase Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur 2023b y el volumen relacionado editado por

Lang et al. 2024.

## Referencias

Aguilar, Raquel Gutiérrez. *Horizontes Comunitarios-populares*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Ángel-Maya, Augusto. *El Reto de la Vida*. Bogotá: Ecofondo. 1996.

Asocaña-Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia. *Sector agroindustrial de la caña de azúcar en Colombia*. Cali, Colombia. 2023.

Bernal, Diana. *Río Sensible: Topología de la Tierra -vida*. Tesis de Doctorado (Geografía con énfasis en análisis ambiental y dinámica territorial)- Universidad Estatal de Campinas, Capinas 2022.

Campo, María y Arturo Escobar. “Diseño de transiciones regionales sistémicas: una experiencia de investigación-acción en Colombia”. En *La geopolítica del colonialismo verde: justicia global y transiciones ecosociales*. Miriam Lang; Mary Ann Manahan; Breno Bringe. 229-239. Londres; Prensa Plutón. 2024.

Cenicaña - *Centro Colombiano de Investigaciones de la Caña de Azúcar*. 2023. Informe Anual 2022. Cali, Colombia. (consultado el 12 de septiembre de 2024).

Cenicaña - *Colombiano Caña de azúcar Centro de Investigaciones. Zonificación agroecológica para el cultivo de caña de azúcar en el Valle del Río Cauca*. Principios metodológicos y aplicaciones. Cali, Colombia. 2021

Escobar, Arturo. “Reinterpretación de las civilizaciones: de la crítica a las transiciones”. *ARQIII*. 24-41, 2022.

Escobar, Arturo. *Otro posible es posible. Caminando por la senda de Abya Yala/Afro/Latino-América*. Bogotá: Editorial desde abajo. 2016.

Escobar, Arturo. *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca. 2016.

Escobar, Arturo; Michal Osterweily Kriti Sharma. *Relacionalidad: una política emergente de la vida más allá de lo humano*. Buenos Aires: Tinta Limón. 2025.

Gallino, Lucila. “Argentina. Deliberó en el Lof Mapuche Pillán Mahuiza el Campamento Climático Pueblos contra el Terricidio.” *Resumen Latinoamericano*. 2020.

Izquierdo Vallina, Jaime. *La Ciudad Agropolitana. La Aldea Cosmopolita*. Oviedo: KRK Ediciones. 2019.

Lang, Miriam; Mary Ann Manahan; Breno Bringel. *Más allá del colonialismo verde: justicia global y geopolítica de las transiciones ecosociales*. Buenos Aires: CLACSO. 2024

Marandola JR, Eduardo. *Lugar y Lugaridad*. Mercator, Fortaleza, v.19. 2020.

Noguera, Ana. *El Reencantamiento del Mundo: Ideas filosóficas para la construcción del pensamiento ambiental contemporáneo*. Ciudad de México: PNUMA/ORPALC. Universidad Nacional de Colombia. 2004.

Pacto Ecosocial y Intercultural del Sur. 2023a. "Declaración de Bogotá". Último actualizado el 17 de junio. (consultado el 12 de septiembre de 2024).

Pacto Ecosocial y Intercultural del Sur. 2023b. "Manifiesto de los Pueblos del Sur–Poruna Transición Energética Justa y Popular. Última actualización 9 de febrero.

Paz Frontera, Agustina. 2019. "La rebelión de las flores nativas". LatFem(blog). 10 de octubre. (consultado el 12 de septiembre de 2024).

Pedrosa, Álvaro. Valle y Cauca. *Fusiones y Confusiones. Documento inédito del Trayecto*. 2023

27 Uribe, Hernando. *Caña de azúcar en el espléndido valle del Río Cauca, Colombia*. Cali: Universidad del Valle. 2021.

Uribe, Hernando. "El Valle Geográfico del Río Cauca: Un Espacio Transformado por el Capital Agroindustrial". *En Conflictos Ambientales en Ecosistemas Estratégicos*. A. Perafán; J. Elías. Cali: Universidad del Programa Editorial Valle. 2004. 297-314.

Véas e Pacto Ecosociale Intercultural del Sur 2023 by e l volumen relacionado editado por Langetal. 2024. (consultado el 12 de septiembre de 2024).